



SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO

## SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO VÁZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 16

SUCURSAL

57 y 59—Arapey—57 y 59

## EL CLAMOR PUBLICO

### A la juventud

Oh juventud! Antes de decirte verdades acaso un poco duras déjame amarte y alabarte como mereces.

Eres la alegría, el perfume, la esperanza de la vida, todo lo que el botón promete y la flor dará. Eres la salud, la hermosura, la dicha. Eres el comienzo del libro, la primera página encantadora que se lee sin fatiga, el alba del día en que el corazón se levanta alegremente, oras lo que empieza, lo que arrebató, lo que parece no deber concluir.

Su'o á ti hecho de menos, oh juventud! y de mis virjes deseos ya dormidos queda sino uno, imposible de realizar, el de revivirte. Ah si recomenzar, ser fuerte, ser ágil, ser sano, corretear por los campos, beber en las fuentes de los caminos, sentirse el corazón caliente y la mano pronta, en la pasión de conquistarlo todo, querer abrir los brazos y estrechar en ellos el mundo!

Las obras mas ingenuas, las mas imperfectas, no son nada si no vienen de ti.... ¿Qué importa que seas la ignorante y la torpe, si pones en tu obra el alma de tus 20 años, la llama de tu pasión y de tu sinceridad! En todo escritor no hay sino una obra verdadera y vivas, la que surge de su sangre joven. Despues se llega a veces á ser grande hombre; pero no se vuelve á encontrar la hora única de las ilusiones de Abril y de las rosas de Mayo.

No hay amor si no viene de ti, solo tu tienes los ojos puros, la boca fresca, la piel de flor, el beso sabroso! ¡Ah! la mujer joven que pasa, erguido el cuerpo fino, deliciosa la nuca, exhalando sus vas perfumes, redondo el cuello como una torre de máfil, clara y riente la faz, límpida como agua de manantial en el cual los labios de los hombres sueñan beber sin fin!

Solo á ti, juventud, debemos amar.

Ahora podemos hablar, hecha mi pequeña oración y tranquilizada mi conciencia.

A las pocas líneas que he escrito sobre Verlaine, tratando de expresar honradamente mi sorpresa á la juventud literaria actual ella, casi todos sus maestros en los escritores fulminados, no comprendidos y hasta desconocidos, se me

ha contestado galantemente que mi observación provenia del furor, celoso que me produca el perfecto desden de esta juventud á mi respecto.

Ah, Dios mío! estos jóvenes no tienen pelos en la lengua; cualquiera que discuta su Panteón, no puede ser sino un bajo envidioso, que tira á la puerta, en el deseno irrealizable de entrar. Si atacas á nuestros maestros, es que te fastidia no ser uno de ellos. Y hé aquí á un hombre convicto á la vez que de baja cólera, de envidia impotente y de talento radicalmente desmonetizado.

Al fin y al cabo es muy natural la hermosa respuesta que me ha dado nuestra juventud literaria. ¿Acaso no la han adulado tanto casi como nuestros hombres políticos han adulado al pueblo? Como esta conserva el poder y la bala que da diputación y senaturias, es hermoso y es grande, nos arrastramos á sus pies, le endiosamos y le tratamos como á dueño de las situaciones y de los triunfos. Y es evidentemente la misma la razón que nos hecha á los pies de la juventud, á nosotros, los mayores, á quienes arde la inquietud de la posteridad, la ambición póstuma de la gloria.

Desde que es la juventud el principio de la vida humana, con cuya conquista soñamos, el cálculo mas elemental es atráersela, ponerse bien con ella, para estar seguro de que nos cargará sobre sus hombros vigorosos y nos llevará al porvenir. Por su parte la juventud no ha tardado en darse cuenta de su poder, desde que ha visto á los mayores disputarse sus favores con raro encarnizamiento, porque nadie ignora que de algunos años á esta parte nos peleamos por arrebatársela, por atraerla, por vincularla á nuestras ideas y á nuestra fortuna, para galopar mas á prisa. Yo mismo, el día que preside un banquete de la Asociación general de los estudiantes, no recordé el trabajo á la nueva generación, ni mas ni menos que un industrial cualquiera! Y, lo mismo que toda persona cortada, colmada de adulaciones, rodeada de un círculo de pretendientes interesados que la celebran líricamente, es digna de excusa la juventud si se aficiona á este juego amable, si pone á sus menores favores el mas alto precio, si llega á creerse, en fin, una entidad importante que dispone de las reputaciones y las distribuye, como nuestras jóvenes *fin de siècle* distribuyen, para recuerdo, sus guantes usados entre sus adoradores.

Hay que empezar por rebajar un tanto esta exagerada situación que hemos creado á nuestros menores. La verdad es que la generación de escritores que viene en pos de un gran escritor es fatalmente su rival, su adversario irreducible. Ahí están los hechos en apoyo de esta verdad.

En esta terrible lucha por la vida, que es la literatura, todo recién llegado tiene necesidad de hacerse un sitio definido de aplausos á sus precursores, si quiere

para sí el campo, todo el predominio. ¿No estamos asistiendo desde hace diez años á esta lucha salvaje, de los neo-idealistas contra los que se han llamado naturalistas, no sé á ciencia cierta por qué? Es que aquellos han encontrado el camino obstruido y quieren *quand même* para buscar mas hallar su originalidad propia bajo pena de no ser. De manera que se llega á esta conclusión imprevisible, que aquel que no es combatido y negado por la nueva generación no tiene personalidad fuerte, originalidad bastante amplia para atorar al siglo, como se ha dicho.

Y he ahí bien reducidas las dimensiones del Panteón de la juventud, si no colocó en él, por la fuerza misma de una ley natural, sino á los escritores que no la molestan. Valdría la pena de que pensara en esto antes de acuar á sus mayores de que rabian en un rincón cuando ella no los proclama abiertamente sus maestros.

Y quien os ha dicho, jóvenes, que se quiere ser vuestro maestro. No digo que carezcáis de todo talento y que no sea muy glorioso conducir vuestra horda al asalto de las antigüallas; pero digo que se puede opinar lo contrario que vosotros sin ser un tonto completo, como queréis darme á entender. No estoy hablando en nombre de vuestra gloria, mi barca, como diría Daudet; solo, por mi cuenta, prefiero romper y romper definitivamente lanzas con vosotros una vez por todas. Preparad las armas y rompamos, jóvenes, rompamos para siempre.

Rompamos, en primer lugar, sobre la necesidad de claridad que me devora y sobre el amor á la oscuridad en que os hundís. Ah! la claridad, la límpidez, la sencillez pensad que me muero por ellas! Para mí, no es cierto que dos y dos son cuatro sino cuando me lo he demostrado. Si mis libros son tan largos, si me repito tanto, es que me asalta á cada paso el temor de no ser comprendido. Luz, siempre luz, luz de sí que quema y fecundiza! No tengo ni un ápice de Sentimental, soy Lúmeno por el corazón y por el cerebro, amante loco de las bellas arquitecturas simétricas, constructor de pirámides bajo el ardiente cielo azul. Tal soy, y no me concibo de otro modo. Quisiera la frase de cristal, clara y tan simple, que la mirada ingeniosa de los niños pudiera penetrarla de parte á parte, gozar con ella y retenerla. Quisiera la idea tan verdadera, tan desnuda, que ella también apareciera transparente, de una solidez de diamante en el cristal de la frase. Ya veis que es forzoso que rompamos, jóvenes, rompamos para no engañar á nadie.

Rompamos en segunda acerca del amor que profeso á mi tiempo. Comprendo que no queráis ser confundidos con un hombre que ama los mercedados, las estaciones las grandes ciudades modernas, las multitudes que las pueblan, la vida que germina en la evolución de las sociedades actuales. Tengo la debilidad de no amar las ciudades biomas, los pueblos de fantasmas que vagan entre nieblas, todo lo que trae y lleva el viento de la imaginación. Encuentro profano y demodé interesantes vuestras demo-

cras agitadas por el terrible problema de la ley del trabajo, tan desbordantes de sufrimiento y de valor, de piedad y de caridad humanas, que no basta para pintarlas el cerebro y el corazón de un gran artista. Si, el pueblo menudo de la calle, el pueblo de la fábrica y de la granja, el burgués que lucha para conservar el poder, el aislado que exige un reparto mas equitativo de los beneficios, toda la humanidad contemporánea en transformación—he ahí el campo de acción que basta á mi esfuerzo. Ningun tiempo ha sido mas grande, mas apasionante, mas profundo de futuras proyecciones, y ciego es quien no lo ve, y los que viven en el pasado ó en el ensueño no pasan de infantiles tocadores de flauta. ¿Optimista? el, lo soy, con todo mi ser, contra el pesimismo imbecil, contra la vergonzosa impotencia de querer y de amar. Rompamos, jóvenes, rompamos sin más trámite, por que no podemos entendernos.

Y rompamos, finalmente, acerca de mi empoderada creencia en la verdad, en la vieja moralidad, en la joven ciencia. Todo está en ella, nada fuera de ella; lo que no sabe, lo sabrá—y lo que no llegue á saber, se atemorice de que permanezca desconocido para que no se convierta en error. He puesto mi fé en la vida y la creo eternamente buena, única, fuera de la vida y de la muerte. Solo ella es fecunda, solo ella trabaja para la Ciudad de mañana. Si me empiezo en la regla estrecha del positivismo es porque la considero el mejor antidoto contra la locura de los espíritus, contra ese idealismo que lleva fácilmente á todas las perversiones, á las mas mortales peligros sociales. Vosotros estáis ya en el misticismo, en el satanismo, en el ocultismo, en la religión que viene del diablo, en el amor que no hace hijos. Los pueblos mueren cuando dejan de amar la vida, cuando marchan entre tinieblas, clamando por la muerte, enloquecidos por el misterio. Solo las pobres gentes hacen toda la verdad que pueden, llevan hasta el fin su esfuerzo, como dan los árboles los frutos aanos y naturales de la tierra—y no hay mejores ciudadanos que las pobres gentes. No hay nada de comun entre nosotros, rompamos sobre todas las cosas, disputemos sobre el hombre, sobre la mujer, sobre la vida, sobre la verdad.

Lo dicho, dicho, juventud hermosa: todo ha concluido entre nosotros. Si no queréis nada de mí menos quiero de vosotros, como la digna gallina de nuestros corrales que retrocede espantada ante la bandada de patos que ha empollado sin saber.

Si supierais cuanto me haceis reír cuando proclamais vuestro horror á la verdad y jurais que la habeis enterrado y que no resurgirá! Admitamos por un momento que la pasión de lo verdadero se atienda. ¿Ignorais que la literatura es un péndulo perpetuamente oscilante, y que si el exceso de la verdad lleva al exceso del ensueño, el exceso del ensueño trae el exceso de la verdad? No es posible enterrar la observación como no es posible enterrar la imaginación. Esas son químe-

ras juveniles en las que yo también he caído, y por eso mi vieja experiencia pueda ahora burlarse un tanto de nuestra joven presunción.

Pero ni siquiera es cierto que hayais oscurecido ni un momento el brillo de las obras de verdad. Está siempre en pie el famoso naturalismo, ese de quien repells á diario que está en la tumba, como para convenceros de que realmente está allí. Y la razón de su vitalidad vigorosa es bien sencilla: es que el naturalismo es la florecencia misma de la época, es que solo él puede crecer en nuestro suelo de democracia y ciencia. Cambiad, pues, la tierra, transformad nuestra sociedad entera, si queréis ver florecer en ella vuestro arte reaccionario de aristocracia y de revelación. ¿No ha hecho caso el operimento? vuestro arte no quiere florecer, vuestras obras nacen muertas apesar de vuestro indiscutible talento y, ¿no empezais á comprender que si no florecen como quisierais, es porque las niega su sávia nuestra tierra contemporánea?

¡Hay razón mas y es que vosotros no sois toda la juventud. Pero como sois sin duda los que hacéis mas ruido, los que manejaís los diarios y las revistas, parece que no entiendan mas que vosotros que solo á vosotros se oye. Me hacéis el honor y me dais el placer de enviarme esas revistas y esos diarios, y los leo siempre con infinito interés. En ellos me tratáis muy mal, ni mas ni menos que vuestros mayores; pero no conseguis alterar mi serenidad porque, segun la frase conocida, soy un viejo paraguas sobre el cual han estallado tantas tormentas que se ha vuelto insensible á todos los diluvios. Mas bien me divierte vuestra falta de respeto, porque si he de deciros la verdad, es lo mejor que tenéis. Al menos en eso demostrais cierta virilidad. Solo para eso tenéis sangre en las venas, solo para eso vuestra cólera vivifica vuestra literatura embalsamada, y permite learos sin mayor fastidio.

Pero lo malo es que vuestras revistas son grises, sombrías, muertas. Se desprende de ellas y no sé que olor húmedo de dogmatismo, de doctrina estrecha é intolerante. Sois doctrinarios, tenéis cien años. Vuestros párrafos resultan demasiado largos, demasiado repletos, demasiado sabios, demasiado pedantes. Nuestras antiguas revistas, tan copiosas y tan graves, eran de una alegría ligera comparadas con las vuestras. Ah! que triste manera tenéis de ser jóvenes, y cuanto mas me gustaria veros alocados y lítuos, injustos y apasionados si se quiere, pero sin toda esa pesada noche que quiere ser profunda; cuanto mas me gustaria veros volver á la vieja alegría francesa, á las canciones del mismo Béranger; cuya memoria habeis rehabilitado!

Para decirlo de una vez, no se desprende de vosotros el perfume de la feliz ignorancia de los veinte años, el aire libre, el canto de esperanza







INDICADOR

Todo el lector tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, etc. en este y demás periódicos. Los que tal de no tener la voluntad de manifestar a esta Dirección.

**Oficina Política**—Plaza Libertad. **Oficina Política**—Tercera Correo D. Enrique Gómez.

**Oficial 1.º**—Don Francisco Serriz. **2.º**—Don Rufino Larrosa (hijo). **Director de Puercos**—Tercera Correo D. Brigido Serriz. **Comisario Uruguayo**—1.º D. Arévalo Gómez.

**Juzgado Letrado**—Calle de Maldonado núm. 1. **Juez**—Dr. Domingo J. Pizzarello. **Fiscal**—Dr. José Carlos Carvallo. **Actuario**—Don Francisco E. Silva. **Alcalde**—Don Pablo E. Zola.

**Junta R. Administrativa**—Calle del 18 de Julio, esquina Florida. **Presidente**—Tomás Póiz. **Secretario**—Juan M. Ros.

**Administración de Rentas**—Calle del 18 de Julio, esquina Strand. **Administrador**—D. Pedro Lezama. **Auxiliar 1.º**—D. Luis Cerone. **Id. 2.º**—D. Juan Silveira.

**Inspección de l. Pública**—Calle de Maldonado, núm. 39. **Inspector**—Don Benjamín Vidal. **Secretario**—Adolfo M. Vidal.

**Sacral del Banco Nacional**—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja. **Gerente**—D. Nicolás Herrera y Croze.

**Vice-Consulado de España**—Calle 18 de Julio, núm. 139. **Vice Consul**—Domingo Benedit. **Horas de Oficina**—de 9 a 12.

**Curia Eclesiástica**—Calle del Plata, núm. 4 entre Maldonado y 25 de Mayo. **Vicario**—Don José de Luca. **Teniente**—D. D. Domínguez.

**Club Uruguay**—Calle 25 de Mayo, esquina 33. **Act. 1.º**

**Sociedades de Socorros Mutuos** **ESPAÑOLA**—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Correo. **Presidente**—Don Marcelino Helguera. **Secretario**—Don Miguel Navarra. **Actuario**—Calle de Marmaraja n.º 192. **Médico**—Doctor D. Mariano Calvis.

**SUIZA**—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Correo. **Presidente**—Melchor Bequer. **Actuario**—Mateo Figini. **Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**COSMOPOLITA**—Secretaría, calle 18 de Julio, núm. 140. **Presidente**—D. Manuel Zuzunabar. **Secretario**—D. Eduardo Pasquiere. **Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**ITALIANA**—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalloja. **Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**STELLA D'ITALIA**—Casa social, calle Florida esquina Brigido Silveira. **Presidente**—Antonio Fosco. **Tesorero**—José Tierno. **Secretario**—Domingo Mainenti.

**Buenaventura Ferrer Sans** **ESOR BANO PÚBLICO**—Ha abierto su escritorio en la calle Olimar n.º 147.

**Angel Ruiz del Valle**—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio, núm. 139, entre Correo y Strand.

**Agustín Estevarana**—Abogado, calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

**Botica del Sol**—Don Francisco L. Garmendia, en la 33 de Julio San Francisco.

**Eduardo Pasquiere**—Procurador, calle 18 de Julio, núm. 140.

**Botica de Solier**—Maldonado, 123.

**Antonio Fusco**—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

ZAPATERIA PIA MONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hállase el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes é improporale catallada para cualquier viaje á cam' pafia, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender á precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantiendo al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera cualidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura **LIQUIDACION PERMANENTE** En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Becerro Sech—Marke 1.ª—Duque —Elásticos á la Ceremonia—A la Consu- —Derreal—Coquillo—Française —Curixt—Sibérienne—Ja mbiere—D' ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bre. one—A la Tratadini—A la Tehodora —A la Coqueta—A la Napoleona— A la Patti. Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 23 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

FRENTE AL RESTAURANT "LA GIRALPA" DE P. JOSE PARRION

Esta casa ofrece á sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

J. RUBIO Y C<sup>a</sup>

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarros habanos.

SE RIPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CAMARA Y COMPANIA

163 PARRIA DE PARRIA 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chaquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon tanks, de color y negros, á precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquetes ó saquitos para señoras y señoritas, contiendo para todo esto con buenos oficiales sutores del sistema mas moderno.

Punta de Gómera y Gñia.

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalloja.

Carlos Ed. Lenzi (ABOGADO)

Tiene su estudio: En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi. En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferreteria, 23 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacén y tienda De Pedro Razquin Calle Marmaraja esquina Gerl. de la Llave

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton De Varcelo Zafaróni, Marmaraja esquina Sarandí

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentarias—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis MÉDICO CIRUJANO

De as facultades de Barcelona y Montevideo.

Consultorio: Calle 18 de Julio núm. 161.—Gratis para los pobres.



QUINA-LAROCHE Fosfatata

Recomendada alle Donne incinte, alle Nutrici, di cui sostiene le forze, facilita lo Slattamento, la Dentizione, e lo sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorghi glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot, 12, PARIS MILANO: A. MANZONI, 6, Terza.

Almacén del Cid de

José Garabal y Otero

Se encarga tambien de remates comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmaraja.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrea de Migue Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, guatos escogidos, franceses é ingleses. Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado á la calle 18 de Julio núm. 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.